



DOI:10.4206/abs.2006.n2.13

Claudia Rodríguez, Doctora en Literatura Universidad de Oviedo, Académica Instituto de Literatura, UACH  
Laura Rodríguez, Master en Geografía (Syracuse University) y Master en Planificación Ambiental (State University of New York), Académica Instituto de Arquitectura y Urbanismo, UACH  
Eric Arentsen, Arquitecto UCV, Instituto de Arquitectura y Urbanismo, UACH

## LA CULTURA DEL RECICLAJE: FORMATOS EXCÉNTRICOS EN ESPACIOS PÚBLICOS

Entendemos la creación de un espacio público como un proceso dinámico, versátil y al mismo tiempo único. Es así que en el origen de este proyecto, una “plaza itinerante de las palabras”, se pretendió ser fiel a estos principios. Concebida como una instalación cultural que albergaría textos literarios en la condición de formatos excéntricos, es decir, utilizando un soporte distinto al tradicional, los textos -fragmentos o completos, poéticos o narrativos- aunados en una antología, se inscribirían en artefactos confeccionados con materiales de desecho, chatarra u otros residuos que frecuentemente conviven en el espacio público o privado de nuestra ciudad. Elaborados los objetos reciclados y poéticos se diseñaría y construiría una plaza artística, entendida como espacio público, fortaleciendo el vínculo entre el arte y la cultura y el espacio urbano.

La idea matriz de esta propuesta tiene un origen transdisciplinar, en tanto fue concebida con distintas miradas y expresiones, desde la arquitectura, la literatura, la geografía humana. Por tanto su ejecución requirió del trabajo conjunto, es decir, el trabajo mancomunado entre estudiantes de Arquitectura y Lenguaje, que aportaron desde sus particularidades en la transformación de un espacio en un lugar significativo; contribuyendo, de manera transversal, a la creación de vínculos solidarios. De este modo se generó un espacio de reflexión en torno a las ideas de cultura, arte, reciclaje y medio ambiente.

### La metodología

I) La creación de los formatos excéntricos.

a) (re) Crear los artefactos u objetos culturales. Esta fase se centró en la materialidad del formato. Para ello los alumnos de arquitectura

debieron: buscar los residuos que ocupan los intersticios de la ciudad y que son considerados como un elemento negativo de ella; croquearon *in situ*, proponiendo sucesivas variaciones; seleccionando y elaborando una visión que cubrirá el quehacer y; finalmente, transformarlos en artefactos (enriqueciendo su significado y esencia).

b) Confeccionar la antología de textos literarios. En este proceso se sumaron los estudiantes de lenguaje y comunicación, quienes tuvieron la misión de buscar y seleccionar los textos, de acuerdo con los criterios establecidos por los artefactos elaborados por los alumnos de arquitectura (criterio de pertinencia entre texto y formato).

II) La construcción de la plaza cultural.

a) primero se trabajó en los talleres de arquitectura sobre la idea de plaza como elemento espacial. Los alumnos identificaron y estudiaron patrones espaciales en las plazas, buscaron su esencia y el mecanismo interno que los ordena para así poder reproducirlos.

b) la etapa de diseño de estos patrones, debía cumplir con dos exigencias: utilizar materiales reciclados y ser transportables, por la naturaleza itinerante de la propuesta. Los alumnos de arquitectura trabajaron en grupo e hicieron modelos a escala de los proyectos. Se presentaron 12 propuestas y, un jurado eligió dos proyectos que en su conjunto darían forma a la “Plaza de Las Palabras”.

c) la etapa de construcción se inicia con la búsqueda en la ciudad de elementos reciclados. Finalmente listones de madera y tambores de acero en desecho hacen las veces de módulos para dar forma a estos patrones espaciales. Estos se construyen y se pintan sobre ellos poemas elegidos por los alumnos de filosofía, dándoles el carácter de formatos excéntricos.

